La reunión «virtual» de primavera del Gran Magisterio

La reunión de primavera del Gran Magisterio, la primera bajo la presidencia del nuevo Gran Maestre, el cardenal Fernando Filoni, debería haber tenido lugar los días 21 y 22 de abril, según el formato y el orden del día tradicionales. Como de costumbre, los dos días laborables deberían haber sido precedidos por la Santa Misa en el Palazzo della Rovere. Las reuniones deberían haberse celebrado en la sede del Consejo Pontificio de la Cultura, con traducción simultánea al italiano, al inglés y al francés: al margen de las reuniones y durante las comidas de trabajo, los miembros del Gran Magisterio habrían mantenido intercambios informales de opiniones y evaluaciones. Las circunstancias relacionadas con la pandemia del Coronavirus han forzado un cambio en todo ello.

No pudiendo realizar un encuentro de personas, la reunión fue virtual. Nos pareció oportuno mantener el orden del día tradicional y se pidió a cada orador que enviara antes del 21 de abril el texto de lo que debería haber sido su intervención en Roma. Se dio la oportunidad los días siguientes para hacer los comentarios y observaciones pertinentes. Por lo tanto, la reunión se celebró a distancia según lo establecido, pero esto no dejó de revelar ciertas ventajas.

En primer lugar, las diferentes conferencias, que se confiaban a la verbalización de la secretaría y que a veces se pronunciaban de manera improvisada, ahora están disponibles en su versión original con un texto muy preciso y razonado, lo que proporciona una documentación útil y fácil de divulgar. Además, la reunión virtual ha reducido considerablemente los gastos de viaje, alojamiento y comidas de los participantes, la traducción simultánea y el alquiler de las salas, circunstancia que no es de menor importancia en un momento de restricciones económicas y de necesidad de asignar todos los recursos posibles a Tierra Santa.

Es verdad que faltaba el calor de un encuentro directo, tanto más deseado a la luz de la presencia del nuevo Gran Maestre que, participando por primera vez en la reunión, hubiera deseado conocer

a los hermanos a los que se confía la dirección estratégica de la Orden, profundizar el diálogo con ellos, escuchar sus observaciones y ofrecerles el aliento de sus reflexiones.

La próxima reunión del Gran Magisterio, que se desea celebrar el próximo otoño, permitirá sin duda descubrir nuevamente este aspecto y - en las intenciones del Gran Maestre - debería incluso prolongarse, desarrollándose a lo largo de tres días de reuniones, para permitir esta profundización directa que no se ha podido realizar esta vez.

Al examinar los textos de las diferentes conferencias virtuales, vemos, ya desde el saludo inicial del Gran Maestre, que se expresó precisamente ese deseo de tener una reunión constructiva de otoño, que podría ser precedida por el envío de textos con proposiciones de cada uno, convencidos de que el Gran Magisterio debería tener un papel más incisivo en la determinación de las estrategias futuras de la Orden.

Mis comunicaciones como Gobernador General, resumieron las diversas fases que han caracterizado la actividad de la Orden en los últimos seis meses, subrayando la vitalidad y rectitud de su administración, en un momento en que se revisará el sistema normativo en los nuevos Estatutos y se iniciará la rehabilitación del Palazzo della Rovere.

Entre los temas que surgieron en los informes enviados, destacan de manera incisiva las palabras del Administrador apostólico, Mons. Pierbattista Pizzaballa, que hizo un análisis preciso de la situación en Tierra Santa, tanto a la luz de la actual crisis sanitaria, como poniendo de relieve los problemas políticos (con un juicio severo, en particular, sobre el Plan de Paz americano) y, por último, ilustrando las medidas aplicadas para reducir las deudas del Patriarcado.

Desde el punto de vista administrativo y de gestión escolar, el director administrativo del Patriarcado, el Sr. Sami el-Yousef, le hizo eco a través de informes muy documentados. Estos han demostrado la capacidad del Patriarcado -a pesar de las circunstancias actuales y también gracias a la contribución de la Orden- para seguir pagando los salarios de sus 1.850 empleados y más de 100 religiosos, para apoyar a las numerosas familias cristianas que, como consecuencia de la pandemia, han perdido sus puestos de trabajo, y para hacer frente a las dificultades en las escuelas tras la adopción de la enseñanza telemática a distancia.

El Asesor, Mons. Tommaso Caputo, se centró en el proceso de revisión de los Estatutos, que siguió con renovado ímpetu, desde el comienzo de su mandato, en estrecha coordinación con el cardenal Gran Maestre y suspendido sólo como resultado de las restricciones dictadas por el Coronavirus, lo que impidió que se celebraran las reuniones finales previstas en la Secretaría de Estado.

El papel cada vez más importante de coordinación y liderazgo ejercido por los cuatro Vicegobernadores fue evidente en sus respectivas intervenciones.

El Vicegobernador para Asia y el Pacífico, Paul Bartley, lamentó la inevitable cancelación de la esperada visita del cardenal O'- Brien a Oriente en enero debido a su partida, y recordó la vitalidad de la Orden en su zona geográfica, como en particular, en Malasia, Filipinas y Nueva Zelanda.

Thomas Pogge, Vicegobernador General para América del Norte, subrayó los esfuerzos que se están haciendo en esa zona para difundir mejor el mensaje de la Orden y fomentar las peregrinaciones a Tierra Santa. La reunión de la zona prevista en Los Ángeles en junio no podrá tener lugar, pero será sustituida por una videoconferencia que deberá conservar toda la eficacia y espontaneidad que siempre han caracterizado las reuniones de estas Lugartenencias.

Los problemas de las Lugartenencias europeas fueron ilustrados por el Vicegobernador General, Jean-Pierre de Glutz Ruchti, quien, cuando fue necesario, ejerció una función vicaria esencial, presidiendo reuniones e investiduras en mi nombre, cuando yo no podía, y llevando a cabo importantes misiones en ciertos países, como Irlanda y Polonia, con el apoyo y proximidad del Gran Magisterio.

Por último, una interesante aportación realizada por el nuevo Vicegobernador General, Enric Mas, a quien se ha encomendado la tarea de relanzar la Orden en América Latina: sus misiones en México, Brasil, Argentina y en otros Estados de América central, sus contactos con otras dinámicas Lugartenencias, como Colombia, y sus planes de expansión en el continente hispanoamericano - en pleno acuerdo con la Secretaría de Estado del Vaticano- constituyen uno de los aspectos innovadores más importantes de los últimos meses.

La presentación del balance de la Orden, confiada al Tesorero, Saverio Petrillo, puso de relieve una administración sana y equilibrada y un uso creciente de los recursos en Tierra Santa. Este balance se clausura con un excedente de gestión de 6.853,60 euros: este resultado positivo se logró gracias a las contribuciones recibidas de las Lugartenencias por una cantidad de 14.743.685,77 euros, con un aumento de 1.461.190,67 euros con respecto al año anterior, lo que permitió enviar contribuciones a Tierra Santa por una cantidad de 14.106.087,34 euros, con un aumento de 1.805.125,76 euros con respecto al año anterior.

En su calidad de Presidente de la Comisión Económica y Financiera, Saverio Petrillo también hizo un resumen de las actividades periódicas de gestión de los recursos de la Orden y los criterios para su inversión.

El Embajador Bastianelli, en su calidad de Canciller, proporcionó los datos estadísticos sobre los miembros de la Orden, que confirman sustancialmente una cifra de unas 30.000 unidades. Subrayó a continuación la meritoria labor realizada por algunas Lugartenencias para fomentar, de diversas maneras, la participación de los jóvenes en las actividades de la Orden, un tema que también aprecia mucho el Gran Maestre.

Por otra parte, en su otro informe como Presidente de la Comisión de Revisión de las Normas Protocolarias, el embajador Bastianelli presentó las actuales innovaciones introducidas, por iniciativa del cardenal Filoni, en las liturgias de las ceremonias de investidura, que parecen corresponder mejor a una sensibilidad espiritual querida por el Sumo Pontífice.

La colegialidad del trabajo del Gran Magisterio también apareció en los demás informes de las Comisiones creadas por el Gran Maestre para ayudar a la labor del Gobernador General.

La especial importancia de la actividad llevada a cabo por la Comisión Judicial se reflejó en el informe de su presidente, el abogado Flavio Rondinini, que se centró en particular en el estudio comparativo de los diversos estatutos de las Lugartenencias, así como en las delicadas cuestiones de medidas disciplinarias y exenciones fiscales.

Una gran aportación fue también la de la Comisión Espiritual presidida por el Maestro de Ceremonias, Mons. Fortunato Frezza, también como respuesta a las reflexiones iniciadas por el Gran Maestre sobre la formación de los candidatos, la racionalización de las funciones litúrgicas, la intensificación del compromiso espiritual, también a través de una asistencia más asidua a las parroquias y la participación en las peregrinaciones, y sobre el papel del clero en su función de capellanes.

Un informe más técnico fue presentado por la Comisión Internacional para el Palazzo della Rovere, presidida por el Vicegobernador General, Jean-Pierre de Glutz Ruchti, a quien se le confió la delicada tarea de asesorar al Gran Maestre sobre todas las iniciativas de recuperación, liberación, restauración, segurización, consolidación y acondicionamiento de los locales del palacio destinado a convertirse en una estructura hotelera, así como sobre la elección del futuro administrador.

Se recibió un informe muy detallado del Presidente de la Comisión de Tierra Santa, Prof. Bartholomew McGettrick, a la luz de las misiones llevadas a cabo para supervisar la labor de los proyectos del Patriarcado, el funcionamiento de escuelas y seminarios, los resultados de las actividades pastorales y la eficacia de la ayuda humanitaria.

Para finalizar, el Profesor Agostino Borromeo, Lugarteniente General, envió dos informes: el primero en calidad de Presidente de la Comisión para la Tercera Peregrinación Internacional de la Orden a Lourdes, prevista para junio de 2021, ilustrando detalladamente los preparativos que ha venido siguiendo; el segundo, en calidad de Presidente de la Comisión para la Consulta de 2018, con el que informó sobre el trabajo de redacción del documento final, también pendiente de la aprobación de los nuevos Estatutos.

Los informes presentados al Gran Magisterio concluyeron con la participación de los jefes de las dos oficinas que trabajan en estrecha coordinación para la información sobre la Orden, así como para la difusión de su imagen y recaudación de fondos: el Servicio de Comunicación y la Oficina de Relaciones Exteriores.

El Sr. François Vayne, responsable de la primera, ilustró las diferentes iniciativas de comunicación puestas en marcha, en particular la nueva sección «El rincón del Gran Maestre» en la página web, los vídeos producidos, el proyecto de un documental promocional sobre la presencia de la Orden en Tierra Santa y las entrevistas realizadas en las cadenas de televisión y prensa.

La encargada de las relaciones exteriores, la Sra. Marcella Scotto di Vettimo, ilustró a su vez las diferentes actividades llevadas a cabo en 2019 en el Palazzo della Rovere, con el fin de difundir la imagen de la Orden y fomentar la recaudación de recursos para sus actividades caritativas. En conclusión, podemos afirmar que la emergencia del Coronavirus no ha detenido la actividad del Gran Magisterio.

Sin embargo, ha aumentado el compromiso: los resultados del encuentro virtual, traducidos a los distintos idiomas, podrán proporcionar a las Lugartenencias elementos de reflexión y estímulo para el futuro, así como una referencia útil y un impulso para los Caballeros, Damas y eclesiásticos pertenecientes a la Orden y presentes en el mundo, en beneficio de las obras de caridad en Tierra Santa y apoyo de los cristianos que allí viven.

Leonardo Visconti di Modrone

Gobernador General

(mayo 2020)